



Restos ermita de San Gregorio.



Ermita Virgen de la Viña.

de las fotografías que incluye Lucien Briet en su libro *Soberbios Pirineos* es visible una estancia más en el muro sur, hoy sólo queda una puerta cegada y los mechinales de los maderos.

Seguimos un camino que desciende con cierta pendiente hasta que llegamos al cauce del río Isuala, una pasarela metálica nos permite cruzar el río, lugar donde hay una zona de descanso con bancos. Unos metros más arriba se aprecia el estribo de una pasarela. Un vecino nos había comentado anteriormente que se utilizaba para pasar agua de un lado del río al otro, con la finalidad de regar las huertas. Aunque de vez en cuando las avenidas se llevaban parte de las fértiles tierras de labor. Cauce arriba próximo a unos chopos también se aprecia en la ribera este sillares.

En 1908 Lucien Briet a su paso por Alberuela en la misma bibliografía citada anteriormente narra: "Un puente de planchas de madera y estacas, más abajo del cual gira un molino, permite atravesar este torrente, en cuyos laterales reverdecen unos cuantos huertos". En la fotografía que adjunta se ve el estribo del puen-

te de mampostería y el tablero de madera. Citamos a Antonio Naval Más: "debió ser un puente de escasa altura, aunque de unos 40 metros de longitud".

En cuanto a los restos del molino no fuimos capaces de hallarlos, posteriormente leyendo un artículo de Julio Alvira del 25/01/2009 publicado en el *Diario del Alto Aragón*, encontramos el motivo: una avenida se llevó los restos.

Retornamos a la vertiente sur de Alberuela, tomamos una pista señalizada como cabañera Broto-Mequinenza, el vial transcurre entre campos de rastrojo, olivos y almendros. Pasamos por las inmediaciones de los restos de la ermita de Santa Águeda, situada en un altozano sobre un estrato de conglomerado. De dicha construcción queda parte del muro sur y un fragmento

del este, planta rectangular, son visibles en el suelo restos de teja árabe. A mano izquierda en-



Castillo

tre olivos dejamos una curiosa caseta de campo, planta rectangular, bóveda de mampostería, restaurada, en el exterior un re-

loj de sol y la fecha de su construcción 1890. La pista pasa a ser senda coincidiendo con un tramo del camino natural del Somontano de Barbastro. Avanzamos entre carrascas y monte bajo, tras cruzar el barranco de Modovil atravesamos una zona de pinos, seguimos por la senda entre encinas y algún madroño, en pocos minutos llegamos a una pista que nos deja en la ermita de la Virgen de la Viña. Según la mesa de interpretación aledaña primero se construyó la ermita y luego las dependencias anexas. En el exterior se aprecia que se utilizó en su construcción mampostería y tapial. A dicha ermita se accede a través de un patio, en una esquina es visible el suelo empedrado, en las dependencias a las cuales se accede a través de dicho patio permanecen como reseña histórica varios pesebres. En la planta superior en el muro norte contemplamos los sillares de dos ojos de arco de

medio punto cegados, teniendo el mismo aspecto que una espadaña.

Nos despedimos con unos vocablos en recuerdo a la trashumancia:

Trashumancia

Rebaño delatado, en el camino del llano, tras la estela polvorienta en la lejania, entonando melodía campanil de esquillas, entre balido y balido, el buen pastor a su rebaño guía, a la orden de sonido gutural y silbido, ayudado por su can con el severo ladrado, por la cabañera que se angosta, por la cabañera que se borra.

Al puerto se dirige dejando el llano, en busca del buen pasto.

De las tierras doradas y pardas que el sol ateza, a tierras floridas y verdes que el sol amansado y fina lluvia reverdece, hasta que cubre la cumbre la nieve.

Camina al alba, bajo la plateada luna dormita, el pastor con la pupila el rebaño vigila, la noche diamantina en la retina, su rebaño mira, si enferma o sana, la oveja azabache o albina.

Con las primeras luces emprende la marcha, se aprieta las abarcas, la bota en el morral no falta, los chotos a la cabeza, la melodía de quartizos y esquillas suena, al burro con la gravosa carga arrea.



Alberuela de la Liena.



Iglesia de San Nicolás de Bari.